

TEILHARD DE CHARDIN Y EL DARWINISMO

Guillermo Agudelo Murguía

Instituto de Investigación sobre la Evolución Humana. A.C.

Ciudad de México, junio 2021

Introducción

La finalidad de este ensayo es demostrar que Teilhard de Chardin estaba muy adelantado a su tiempo, como científico y filósofo y su visión no sólo es actual, sino que aún está adelantada al presente; y dejar constancia de que, por la anterior y otras injustas razones, fue incomprendido y postergado de la ciencia. Su acertada hipótesis sobre una evolución cósmica nunca fue estudiada a fondo ni por sus partidarios y menos por sus detractores, quienes no la entendieron y la mal interpretaron por obvias razones. Ahora es un modelo de evolución cósmica que tratan los cosmólogos más prestigiosos adjudicándose la paternidad de las hipótesis planteadas por Teilhard.

Otro objetivo del trabajo (y adelanto que por ello será muy criticado) es demostrar que la ciencia y la religión son incompatibles, porque la ciencia ortodoxa, basada en el paradigma neodarwinista no admitirá nunca teorías que contengan significados religiosos y no sólo esto, sino que no admite ninguna teoría que se aparte de sus dogmas, aunque no contengan elementos religiosos.

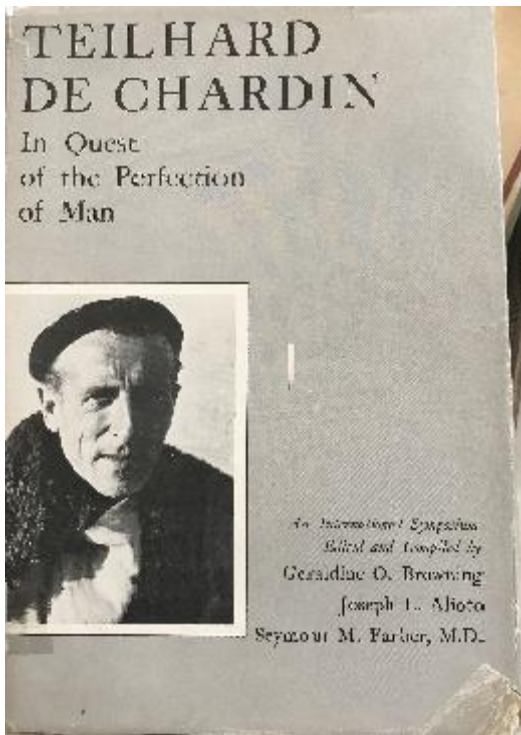
“El debate evolutivo más importante del siglo XX tuvo lugar en París en 1949. Aquí, en un choque intelectual único, Teilhard y su amigo evolucionista darwinista George Gaylord Simpson se pusieron a prueba en el *Colloquium sur paléontologie et transformisme*. Ahora es seguro decir que Teilhard ganó el debate y que la derrota de Simpson y sus descendientes intelectuales darwinianos ha sido completa. En otras palabras, el concepto de un universo gobernado por azar (Simpson, Monod, Gould, Dawkins y otros) ha caído en el concepto de un universo gobernado por un propósito (Teilhard).¹”

Lo anterior podrá ser cierto, no obstante, nunca trascendió y Simpson y las neodarwinistas, se impusieron, al apropiarse de la evolución:

¹ Mark A. S. McMenamin **Teilhard de Chardin Legacy in Science and Theology XXIV Annual Conference** Loyola College in Maryland.

EVOLUCIÓN = DARWINISMO

Simpson se propuso a atacar sistemáticamente a Teilhard de Chardin *post mortem* y la ideología neodarwinista se impuso en todas las ramas de la ciencia, y se volvió el paradigma para una sociedad aparentemente libre, imponiéndose en la cultura occidental, lo que nos ha llevado al reinado del pensamiento único.



En mayo de 1971, en la ciudad de San Francisco, California, Estados Unidos, se llevó a cabo un Simposio Internacional llamado **TEILHARD DE CHARDIN: In Quest-of-the-Perfection-of-Man**, organizado entre otros por Joseph Alioto, entonces alcalde de la ciudad de San Francisco, California.

Este simposio fue muy famoso porque intervinieron en él grandes personajes de la época: L. S. B. Leakey, Jeanne-Marie Mortiere, Theodosius Dobzhansky, George Gaylord Simpson entre varios más. Estos dos últimos personajes citados, fueron, junto con Ernst Walter Mayr, fundadores de la llamada “Síntesis moderna” o Neodarwinismo, base, como ya lo dije, del actual paradigma en el que

se ha desarrollado la ciencia occidental.

Para el efecto voy a comentar la ponencia de George G, Simpson presentada en el simposio de referencia y que tituló “The Divine *Non Sequitur*” (Lo divino no sigue)²

² **TEILHARD DE CHARDIN: In Quest of the Perfection of Man**, An International Symposium Edited and Compiled by Geraldine O. Browning, Joseph L. Alioto, Seymour M. Farber, M.D. Associated University Press, New Jersey 1973

The Divine Non Sequitur

Sentí respeto y afecto por Teilhard como persona, pero estoy aquí como un oponente convencido de Teilhard, en su papel de teórico científico y filósofo. Durante los muchos años que estuve en el Museo Americano de Historia Natural, Teilhard lo visitaba con frecuencia; y en el último año de su vida, que pasó en los Estados Unidos con la ayuda de la Fundación Wenner Gren, también estuvo a menudo en mi oficina.

El 5 de diciembre de 1947, Teilhard envió una respuesta agradecida:

*“Estoy muy contento y conmovido por tu encantadora carta **invitándome a ir a trabajar,** por un tiempo, a tu despacho...”*

Aquí voy a hacer una pausa a la exposición porque surge una duda: Simpson se refiere a Teilhard como un simple visitante del Museo y que lo buscaba en su oficina, lo cual es cierto, sin embargo, omite decir que primero fue él quien buscó a Teilhard. Leo en la biografía de Teilhard escrita por Claude Cuénot lo siguiente:

El consuelo llegó, sin embargo, en forma de una invitación de América, “prácticamente, mi segunda patria”, como Teilhard una vez la describió. Simpson escribió instándolo a asistir al American Museum en Nueva York. El 5 de diciembre de 1947, Teilhard envió una respuesta agradecida:

*“Estoy muy contento y conmovido por tu encantadora carta **invitándome a ir a trabajar,** por un tiempo, a tu despacho...”*

Continúa Simpson hablando de su amistad con Teilhard y justifica su rechazo a la ciencia y filosofía de Teilhard:

Tuve ocasión de estudiar toda su obra científica publicada, de escuchar las opiniones que no se le permitieron publicar durante su vida y, finalmente, de leer las obras que dejó para su publicación después de su muerte. Un momento u otro, pasamos muchas horas en discusiones sobre ciencia, filosofía y religión, con franca expresión de nuestras profundas diferencias de opinión; y seguimos siendo buenos amigos. Hago estos comentarios algo personales ahora porque voy a expresar opiniones fuertemente adversas [y aquí le faltó a Simpson decir **insidiosas**], y debe quedar claro, primero, que esto no es un ataque, sino una discusión y, segundo, que no estoy diciendo nada que no haya dicho, directamente, a mi

amigo mientras estaba vivo. Tal vez fui invitado aquí como el *advocatus diaboli*, pero puedo empezar con una nota más favorable.

Simpson alude erróneamente a su ponencia como una discusión, lo cual no es correcto, pues una discusión es una disputa o debate que se establece entre dos o más personas sobre un tema para intercambiar opiniones y puntos de vista, y una ponencia es un texto argumentativo que se elabora para ser expuesto a manera de una reflexión, que en este caso fue aprovechada por el ponente para publicitar el paradigma neodarwinista.

Sigue Simpson su ponencia reconociendo el trabajo de Teilhard como paleontólogo, pero para abreviar sólo transcribiré dos frases interesantes:

El trabajo de Teilhard en paleontología es amplio e importante. La ciencia sería más pobre sin él... Nadie podrá estudiar el Cenozoico temprano de Europa o el Cenozoico tardío de China sin una deuda real con Teilhard.

Hasta aquí, no tan mal, sin embargo, a continuación, Simpson se explaya:

Debemos intentar seguir hasta el “Omega”, que era el punto final del pensamiento de Teilhard, como él dice que es de todo lo demás. El primer paso es el reconocimiento temprano y la convicción de toda la vida de Teilhard de que la evolución es realmente un hecho, como lo atestigua el registro fósil entre otras muchas observaciones. “Es”, como se expresa en la versión inglesa de *Le Phénomène Humain*, “una condición general a la que deben someterse todas las teorías, todas las hipótesis, todos los sistemas, y que deben satisfacer en lo sucesivo si quieren ser pensables y verdaderos”. Esta afirmación tan amplia no hace a propósito ninguna distinción esencial entre la transmutación de los elementos y el origen del hombre, ambos subsumidos por Teilhard en el mismo proceso global y bajo el mismo término. Ese punto de vista le llevó a un pansiquismo que atribuía una forma primitiva de psique incluso a un átomo aislado.

A este erróneo comentario de Simpson, puedo decir ¡Que adelantado estaba Teilhard a su época! Y queda una incógnita: ¿era Simpson un ignorante o un insidioso?

Primero.- No se puede creer que Simpson no estuviera al tanto de las teorías de John Burdon Sanderson Haldane y Alexander Oparin, sobre el origen de la vida y del experimento que en 1956, Stanley Miller y Harold Urey hicieron

para comprobar las ideas de Oparin y Haldane, y mediante el cual determinaron que las moléculas orgánicas podrían formarse [a partir de moléculas no orgánicas] espontáneamente en condiciones reductoras, las cuales se pensaba que eran similares a las de la Tierra en sus inicios.

Segundo. - Respecto a la hipótesis de evolución de Teilhard, por supuesto que Simpson no tuvo ni la menor idea de que era una evolución cósmica, pues ésta apenas está ahora en proceso de aceptación, y el pansiquismo es actualmente innegable. A continuación, presento las pruebas de que la evolución cósmica es ya aceptada por una buena parte de los científicos con excepción de casi todos los biólogos que siguen anclados totalmente en una teoría en crisis. Pero antes, cito a Teilhard, que estaba en lo correcto científicamente:

En primer lugar, la materia comienza con una fase crítica, la fase de “granulación”, que da nacimiento abruptamente (¿de una vez por todas?) A los constituyentes del átomo, y quizás al átomo mismo. Y luego, que, al menos de las moléculas en adelante, sigue su curso aditivamente de acuerdo con un proceso de complejidad creciente ... Históricamente, la sustancia del universo continúa concentrándose en formas de materia cada vez más organizadas. Pero, entonces, ¿dónde tienen lugar estas metamorfosis, al menos a partir de la construcción de moléculas? ¿Está en cualquier parte del espacio? Ciertamente no, como todos sabemos [excepto Simpson], sino únicamente en el núcleo y en la superficie de las estrellas.³

Ahora veremos hacia dónde tiende mi argumento, o más exactamente, hacia dónde nos conduce irresistiblemente la guía que hemos elegido seguir, la escala de complejidad. A pesar de su inmensidad y esplendor, las estrellas no pueden llevar la evolución de la materia más allá de la serie atómica: solo en los planetas muy humildes, solo en ellos, tiene la oportunidad de tener lugar el misterioso ascenso del mundo a la esfera de alta complejidad. Por insignificantes que puedan ser en la historia de los cuerpos laterales, por accidentales que hayan llegado a existir, los planetas son finalmente nada menos que los puntos clave del Universo. Es a través de ellos que ahora se concentran las energías de una Evolución que se ocupa principalmente de la construcción de grandes moléculas.⁴

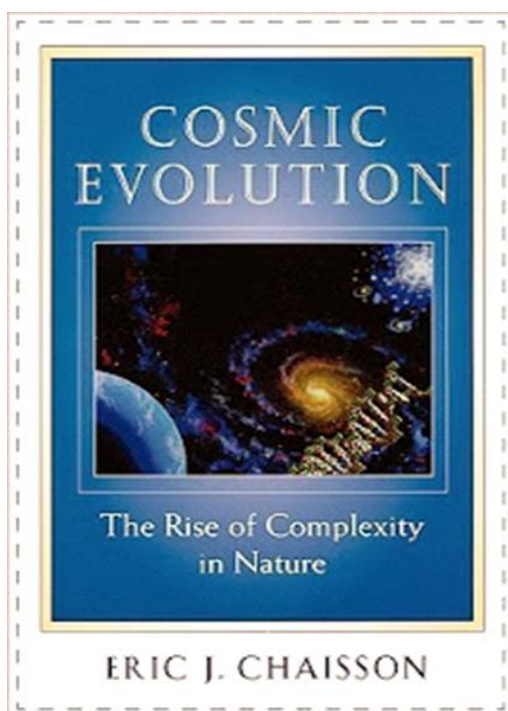
³ Teilhard de Chardin P. **The Human Phenomenon**. Sarah Appleton-Weber, Edition and Translation of *Le Phénomène humain* Sussex Academic Press, 1999 (page 18)

⁴ Teilhard de Chardin P. **Life and the Planets** in *The Future of Man*, published by Doubleday, USA, 2004

La evolución cósmica está siendo estudiada por muchos científicos. A continuación expongo brevemente, a través de algunos autores, cómo se ha tratado el concepto.

Cosmic Evolution. The Rise of Complexity in Nature

Eric J. Chaisson, científico, autor de una plausible teoría sobre la evolución cósmica sostiene que:



“Aunque el concepto de evolución ha sido empleado, en su mayoría, para referirse a los cambios en sistemas vivos, es un proceso que podemos identificar a lo largo del desarrollo del Universo, desde la formación de los elementos químicos hasta la conciencia humana...

Definida de forma sencilla, la evolución cósmica es el estudio de los cambios que se han acumulado durante todo el tiempo, y en todo el espacio, desde el big bang hasta la humanidad. Citando un buen juicio olvidado hace tiempo, “el hidrógeno es un gas ligero e inodoro que, con el tiempo suficiente [y siguiendo las leyes de la Naturaleza], se transforma en personas...

En particular, podemos identificar siete grandes fases de construcción en la historia del Universo: Evolución particulada [‘granulación’ para Teilhard], galáctica, estelar, planetaria, química, biológica y cultural. Estas son las fases individuales, separadas por discontinuidades desde una perspectiva miope, que delimitan los campos disciplinarios y fragmentados por las ciencias especializadas actuales.”⁵

Evolución Cósmica. Una historia de la Información, del Big Bang al geokiborg

“Richard Fortey en su libro *Life* afirma que: El hecho que cuerpos extraterrestres estén involucrados en el origen de la vida es correcto. Algunas de las síntesis de moléculas de carbono esenciales para la vida pueden haber sucedido en el crisol de la creación al principio del universo. Existe material polvoso orgánico en el espacio interestelar. Hemos descubierto que la relación de cometas y meteoritos con el

⁵ Chaisson Eric J., **Cosmic Evolution. The Rise of Complexity in Nature**. Harvard University Press. London. 2001 Eric J. Chaisson es un astrofísico estadounidense mejor conocido por su investigación, enseñanza y escritura sobre la ciencia interdisciplinaria de la evolución cósmica.

destino de la Tierra, no cesa una vez que las células vivas se han establecido; De tiempo en tiempo, ellos [meteoritos y cometas] intervienen dramáticamente en la narrativa del planeta. Como los astronautas han observado, con toda la fuerza de una verdad obvia acuñada por primera vez, somos solamente un pequeño planeta suspendido en la vastedad de un espacio indiferente, pero no vacío. Nuestro destino está ligado con el de las estrellas, cometas, meteoritos, todos empapados en un baño de radiación, alguna de la cual se originó en la aurora del tiempo mismo.

En términos de la ingeniería podemos afirmar que la física y la astronomía estudian las estructuras que sirven de cimentación para que el edificio de la vida pueda construirse.

La vida surge en las estructuras planetarias que poseen las propiedades necesarias para sustentarla.

- La evolución cosmológica apoya la creación de estrellas y galaxias necesarias como agentes del proceso.
- Las estrellas son las plantas de energía que manejan el desarrollo de la vida hacia una creciente complejidad.
- Las estrellas masivas producen todos los núcleos más pesados que el He, incluyendo el C y el O necesarios para la construcción de la biota conocida.”⁶

A Different Universe. Reinventing Physics from the Bottom Down

“El término emergencia ... quiero decir [es] un principio físico de organización ... Desde principios de organización o, más precisamente, sus consecuencias- pueden ser leyes, estas pueden organizarse ellas mismas en nuevas leyes, y esto en leyes aún más nuevas, y así sucesivamente. Las leyes del movimiento de los electrones engendran las leyes de la termodinámica y la química, que engendran las leyes de cristalización, que engendran las leyes de rigidez y plasticidad, que engendran las leyes de la ingeniería. El mundo natural es, por tanto, una jerarquía de descendencia interdependiente...”⁷

Origins. Fourteen Billion Years of Cosmic Evolution.

“Nuestra encuesta de los orígenes nos lleva, como sabíamos que sucedería, al misterio más íntimo y posiblemente al mayor de todos: el origen de la vida... Las pistas cruciales para resolver este rompecabezas pueden aparecer en el plano cósmico de nuestros propios comienzos, que incluye el origen de la Tierra dentro de la familia de planetas del Sol, el origen de las estrellas que proporcionan energía

⁶ Agudelo Murguía G. **Evolución Cósmica. Una historia de la Información, del Big Bang al Geokiborg.** Cauac Editorial Nativa Murcia, 2011

⁷ Laughlin Robert B. **A Different Universe. Reinventing Physics from the Bottom Down.** Basic Books, New York, 2005 [Laughlin es premio Nobel de Física 1998]

para la vida, el origen de la estructura en el universo y el origen y evolución del propio universo.”⁸

Finalmente, refiriéndose a la evolución cósmica, el antropólogo Derek Freeman comentó “A su luz, la historia de la humanidad, por primera vez, se hace inteligible, y el comportamiento humano, comprensible como nunca. A esta transformación radical de la comprensión humana -que ha llegado a su punto álgido a mediados de los años 90- la llamaré “la nueva ilustración evolutiva”. Predigo con confianza que, al estar basada en conocimientos científicos plenamente probados, eclipsará con creces la ilustración del siglo XVIII.”

Lo anterior confirma plenamente la visión cosmológica de Teilhard, criticada torpemente por Simpson.

Sigamos con su ponencia:

Sin embargo, este no es el punto esencial en el que debo centrar mi atención, y proseguirlo aquí nos quitaría tiempo de asuntos aún más importantes [SIC]. A partir de ahora y sólo aquí, lo importante es que Teilhard, ante todo un cristiano devoto y profundamente versado en teología, insistió en el hecho de la evolución orgánica, y concretamente en el origen del hombre por la evolución, lo que ha tenido un efecto considerable en la aceptación del hecho y de la implicación del hombre en la naturaleza, por tanto en el reconocimiento de su propia y verdadera naturaleza. El hecho de que un sacerdote católico romano, también versado en algunos aspectos de la ciencia, fuera un ardiente evolucionista no afecta a los fanáticos que insisten en que el cristianismo es incompatible con la evolución. Sin embargo, ha reconfortado a muchos que estaban preocupados precisamente por esas afirmaciones de incompatibilidad y les ha ayudado a aceptar tanto el hecho científico como el credo teológico.

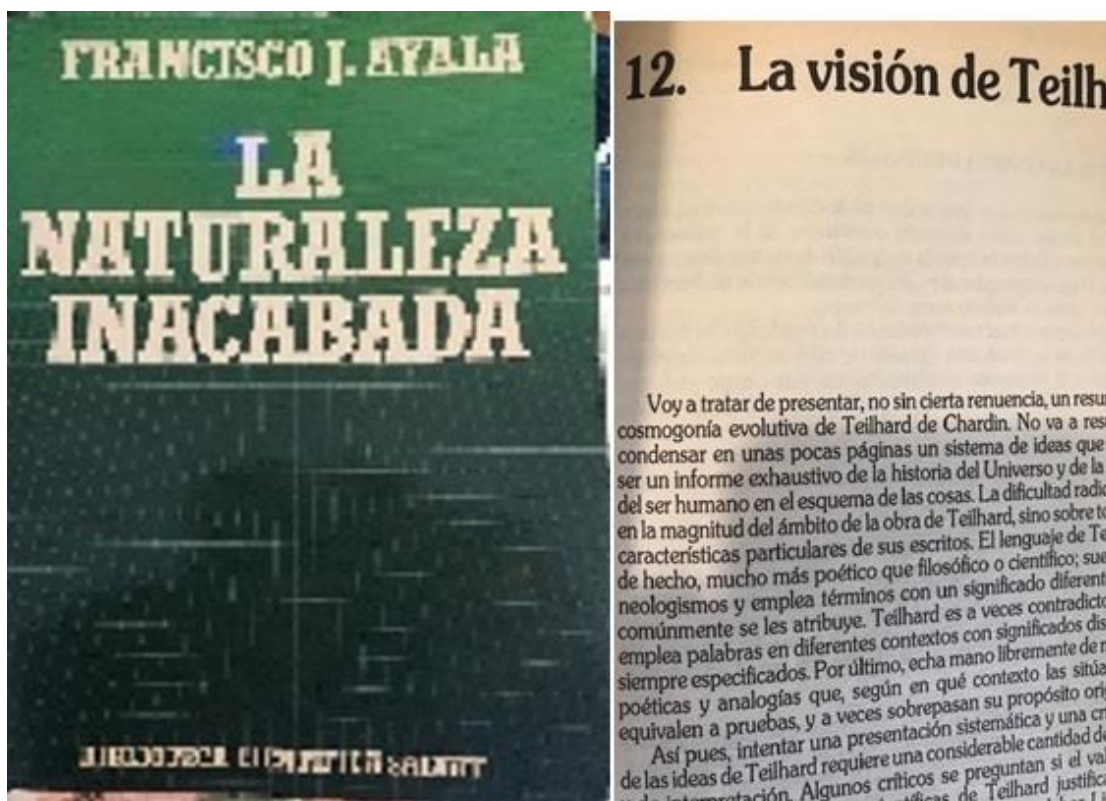
Debió agradecerle Simpson esto a Teilhard, pues contribuyó a aumentar grandemente los adoradores de Darwin, y se establecieron dos tipos de neodarwinistas, los ateos y los religiosos, como lo demostraré a continuación, aunque a Teilhard le costó el exilio y el haber sido atacado brutalmente por

⁸ Tyson Neil de Grasse and Goldsmith Donald. **Origins. Fourteen Billion Years of Cosmic Evolution.** W. W. Norton & Company, Inc. New York. 2004 [Neil de Grasse Tyson es un astrofísico de ideología neodarwinista, escritor y divulgador científico estadounidense. Actualmente es director del Planetario Hayden en el Centro Rose para la Tierra y el Espacio, investigador asociado en el Departamento de Astrofísica del Museo Americano de Historia Natural.

‘Tirios y Troyanos’⁹. Se debe aclarar un punto muy importante, Teilhard nunca quiso introducir la religión en la ciencia, sino la ciencia en la religión. A pesar de esto, estoy convencido que ciencia y religión no deben mezclarse y su compatibilidad o incompatibilidad debe ser un asunto puramente personal.

Señalo un caso clave que me da la razón:

Francisco José Ayala, español de nacimiento y ciudadano estadounidense, un genetista extraordinario, ex fraile dominico, especialista en evolución, discípulo y amigo íntimo de Theodosius Dobzhansky, representa a la segunda generación en la lista de los representantes más ilustres del neodarwinismo. En 1987 escribió un libro que presento y del cual reproduzco unos párrafos tomados de su libro “La naturaleza inacabada”.¹⁰



“Voy a tratar de presentar, no sin cierta renuencia, un resumen de la cosmogonía evolutiva de Teilhard de Chardin. No va a resultar fácil condensar en unas pocas páginas un sistema de ideas que pretende ser un informe exhaustivo de la historia del Universo y de la situación del ser humano en el esquema de las cosas. La dificultad radica no sólo en la magnitud del ámbito de la obra de Teilhard, sino sobre todo en las características particulares de sus escritos. El lenguaje de Teilhard es, de hecho,

⁹ Alusión a dos grupos de personas siempre enfrentados y en desacuerdo permanente.

¹⁰ Ayala Francisco J. **La naturaleza inacabada**. Salvat Editores S.A. Barcelona 1987

mucho más poético que filosófico o científico; suele utilizar neologismos y emplea términos con un significado diferente del que comúnmente se les atribuye. Teilhard es a veces contradictorio, pues emplea palabras en diferentes contextos con significados dispares, no siempre especificados. Por último, echa mano libremente de metáforas poéticas y analogías que, según en qué contexto las sitúa, a veces equivalen a pruebas, y a veces sobrepasan su propósito original.

Así pues, intentar una presentación sistemática y una crítica justa de las ideas de Teilhard requiere una considerable cantidad de exégesis y de interpretación. Algunos críticos se preguntan si el valor de las contribuciones filosóficas y científicas de Teilhard justifica todo el tiempo y el esfuerzo requeridos para tan extenuante labor. Limitaré mi intento a una breve presentación de lo que, a mi entender, son las ideas centrales de la cosmogonía de Teilhard, sin preocuparme de la evaluación o la crítica sistemática de tal sistema, ya que la contribución de Teilhard es más visionaria que sistemática.

No vale la pena seguir la exposición del autor, pero más adelante expondré el punto de vista de científicos y el mío propio al respecto.

Pero antes, transcribo el último párrafo del capítulo, y unas líneas de una entrevista que le hizo el diario “El País” en 2015:

“Teilhard es consciente de que su visión de Omega coincide con el concepto de San Pablo sobre la condición última del mundo, cuando toda la humanidad se una con Cristo en un único Cuerpo Místico y todo logre la culminación en Dios. Conviene aclarar una vez más que, para Teilhard, la historia cósmica y la de la salvación son dos enfoques del mismo gran desarrollo evolutivo. En este sentido al menos la de Teilhard es una visión religiosa.”

Entrevista.

Licenciado en Teología y en Física, tras colgar el hábito se marchó en 1961 a Estados Unidos para estudiar con Theodosius Dobzhansky, uno de los genetistas más relevantes de la época y del que fue íntimo amigo –“murió en mi coche, camino del hospital”–. Hoy, Francisco José Ayala dirige el departamento de Biología Evolutiva de la Universidad de California (Irvine). Ha sido asesor de Bill Clinton y presidente de la American Association for the Advancement of Science, la agrupación más prestigiosa del mundo de la ciencia.

“...Y allí, investigando con la *Drosophila* [la mosca del vinagre], me aficioné a la genética. También por entonces leí a Teilhard de Chardin, con lo que me interesé en la evolución, aunque hoy creo que aquello, más que ciencia, era poesía, literatura.

Al calificar despectivamente tanto la obra de Teilhard, señalándola de “aquello”, como la poesía y la literatura, debió pensar en la sentencia del ilustre Lope de Vega: **...que escribir docta poesía se llama entre los bárbaros blasfemia.**

¿Es impertinente preguntar si cree o no en Dios? No, no lo es, pero no respondo nunca. Si dijera que sí, algunos dirían: “Claro, por eso dice lo que dice”. Si respondo que no, lo mismo, así que prefiero no responder.¹¹

No nos queda duda que don Francisco Ayala es un darwinista religioso, pero supo muy bien separar ciencia de religión e incluso ha atacado a los creacionistas, y sus despectivas referencias a Teilhard, sin necesidad de hacerlas, seguramente fueron para desligarse de un indeseado admirador de su maestro y amigo Dobzhansky, que pudieran ligarlo al “creacionismo”

Siguiendo la ponencia de Simpson:

Pasamos ahora al siguiente punto en el camino de los fósiles a Omega. Una vez que se establece que la evolución orgánica ocurre y que el hombre está entre sus productos, es necesario considerar sus causas, o, debido a que las “causas” pueden involucrarnos en más problemas semánticos y filosóficos, quizás sea mejor hablar de los procesos involucrados. Este es un paso crucial, quizás el más crucial de todos para un estudiante científico de la evolución. Aquí, hablando estrictamente como tal estudiante, debo decir que las discusiones de Teilhard me parecen insatisfactorias, generalmente vagas y demasiado metafóricas, a veces hasta el punto de ser incomprensibles. Sin embargo, una cuidadosa selección de sus múltiples textos arroja opiniones bastante claras sobre el darwinismo o el neodarwinismo, el lamarckismo o el neolamarckismo y la ortogénesis.

Teilhard habló del darwinismo o neodarwinismo como evolución por azar. No negó que el proceso así etiquetado ocurre, pero lo consideró sin importancia. Delató un completo fracaso en captar la teoría que llamó “neodarwinismo” ahora a menudo llamada “la teoría sintética”, aunque su deuda con el neodarwinismo, estrictamente hablando, es desconocida.

Simpson incurre en la incomprensión de la visión evolutiva de Teilhard. Efectivamente, en la época en que fue escrito *El fenómeno humano*, las teorías que señala Simpson eran las más conocidas, pero Teilhard no las consideró muy importantes porque eran puramente materialistas y sí, se inclinó por el lamarckismo, que, como veremos, está siendo actualmente revalorado. La visión de Teilhard incluye básicamente la Conciencia y en esa época era un

¹¹ https://elpais.com/elpais/2015/07/21/eps/1437498561_652239.html

suicidio científico hablar de la conciencia. Otra vez, Teilhard fue incomprendido por estar demasiado adelantado a su época.

Lejos de concebir la evolución por casualidad, esta es la única teoría de la evolución que da un papel rector a un proceso direccional no casual, cuya realidad ha sido establecida de hecho tanto en el laboratorio como en la naturaleza. Ese proceso, el factor darwiniano básico, es la selección natural. He buscado en vano alguna declaración clara sobre ese tema por parte de Teilhard. Por ejemplo, las palabras "selección natural" no aparecen en el índice de "The Phenomenon of Man", donde hay diez páginas de referencias a la ortogénesis. De hecho, es extraño que un estudio supuestamente científico rechace de plano una teoría ampliamente aceptada sin siquiera mencionar su punto principal. (En el mismo trabajo hay seis referencias de índice a Darwin, pero el texto en ninguna parte indica cuál era la teoría de Darwin).

Incomprensibles las declaraciones de Simpson, asevera que la "selección natural" es el origen y la finalidad de la evolución [biológica] y que el neodarwinismo es la "única teoría" que le da un papel rector. ¿Pero que es la selección natural? Veamos lo que dicen en artículos y libros autores que son, sin lugar a dudas, ateos o agnósticos, pero antes voy a transcribir unas opiniones sobre Teilhard.

Por supuesto, como todo gran pensador, Teilhard tuvo y sigue teniendo un gran rechazo por parte de los fundamentalistas, llámense creacionistas, teólogos o científicos darwinistas (el darwinismo es también una religión ¹²) pero dado precisamente que siempre, quienes han vertido opiniones adversas a la obra de Teilhard han sido fundamentalistas, citaremos comentarios de quienes Simpson considera afectados por la visión de Teilhard, Julian Huxley y nuestro conocido Theodosius Dobzhansky, ambos ilustres neodarwinistas.

El párrafo final de la ponencia de Theodosius Dobzhansky presentada en el mismo simposio con el título de *Biology and the Human Condition* dice:

“Teilhard de Chardin intentó lograr una posible variante de religión en la era de la ciencia. La suya no es una religión nueva; es una teología de la naturaleza más que una teología natural. Teilhard era cristiano y científico. No ha intentado obtener pruebas científicas de sus creencias religiosas. Esto es un puro malentendido. Pero en su opinión, el desarrollo evolutivo tiene un significado

¹² Agudelo Murguía G. **¿Es el darwinismo una religión?** En Abdalla M. Et. Al. *Darwin, el sapo y la charca*. Ediciones Crimentales, S.L. Murcia. 2009

religioso. Sintió que el universo ya no es un Estado sino un Proceso, y que el cosmos se ha convertido en una Cosmogénesis. Todas las crisis intelectuales por las que ha pasado la civilización en los últimos cuatro siglos surgen de las sucesivas etapas en las que una "Weltanschauung"¹³ estática se ha transformado y se está transformando, en nuestras mentes y corazones, en una "Weltanschauung" de movimiento. ¿Qué tiene esto que ver con la base biológica de la ética y los valores? Según Teilhard, el hombre que no ve nada más alto que él mismo, encontrará la vida diaria llena sólo de mezquindad y aburrimiento. Exhorta a la humanidad en su conjunto, humanidad colectiva, a realizar el acto definitivo mediante el cual se liberará y florecerá la fuerza total de la evolución terrestre; un acto en el que la plena conciencia de cada hombre individual será sostenida por la de todos los demás, no sólo los vivos sino también los muertos.”

Julian Huxley. Fue un notable biólogo del siglo XX, escritor, humanista e internacionalista británico, conocido por sus contribuciones a la popularización de la ciencia a través de libros y conferencias. Fue el primer director de la Unesco. La relación de Julian y su hermano Aldous Huxley con Teilhard de Chardin es sorprendente porque eran de familia tradicional y férreamente darwinista. Su abuelo fue Thomas Henry Huxley, el llamado “Bulldog de Darwin”. Absolutamente anticlericales. Y como buenos darwinistas tienen su lado oscuro, pues fueron partidarios de la eugenesia. Julian fue vice-presidente de la British Eugenics-Society de 1937 a 1944 y presidente de 1959 a 1962. Actualmente esa sociedad se llama Galton Institute y entre sus miembros más distinguidos se pueden citar a John Maynard Keynes, el influyente economista británico que fue director de 1937 a 1944; Arthur Neville Chamberlain, Primer Ministro Británico de 1937 a 1940 ; Leonard Arthur, prominente médico que fue juzgado en 1981 por el asesinato de un recién nacido con síndrome de Dawn; Charles Galton Darwin, medio primo de Charles Darwin y fundador de la sociedad que ahora lleva su nombre; Leonard Darwin, hijo de Charles y el neodarwinista Peter Medawar.- A pesar de todo, Julian llevó una muy buena amistad con Teilhard y escribió la introducción a la muy mala traducción (según los conocedores) al inglés de *El fenómeno humano*, en la cual expresa:

“El fenómeno humano es un trabajo extraordinario de un ser humano excepcional... Como descubrí cuando por primera vez me encontré con el padre Teilhard en París en 1946, ambos habíamos estado en la misma búsqueda, y habíamos seguido caminos paralelos desde que éramos jóvenes en nuestros años veinte. Por mencionar unas pocas coincidencias, que yo independientemente encontré a lo largo de mi camino, yo me había formado la idea de que la evolución humana y la evolución biológica eran dos fases de un mismo proceso, pero separadas por un ‘punto crítico’

¹³ Visión general del mundo

después del cual, las propiedades del material que se desarrollaba, estaba sujeto a cambios radicales. Publiqué un ensayo sobre *humanismo científico*, una aproximación al *neo-humanismo* del padre Teilhard, en el cual de manera independiente anticipé el título del gran libro del padre Teilhard, describiendo a la humanidad como un fenómeno, que debía ser estudiado y analizado por métodos científicos... En 1942 en mi *Evolution, the Modern Synthesis*, ensayé el primer análisis post- mendeliano comprensivo sobre la evolución biológica como un proceso

Siguiendo con la selección natural, veamos la opinión de autores NO creacionistas ni religiosos.

Michael Shermer, (Escritor e historiador de ciencia. Fundador de “Skeptics Society”):

“El 2 de julio de 1866, Alfred Russel Wallace, el codescubridor de la selección natural, escribió a Charles Darwin, lamentándose de cómo había sido repetidamente golpeado por la absoluta falta de capacidad de numerosas personas inteligentes para ver claramente y de manera total el auto-funcionamiento y los necesarios efectos de la NatSelection, de modo que me ha llevado a concluir que el término en sí, aunque usted lo ha ilustrado de manera clara y bella para muchos de nosotros, todavía no es la más conveniente para impresionar al público naturalista en general’. La fuente del malentendido, continua Wallace, es el nombre en sí, que implica “la constante vigilancia de ‘alguien que escoge’ como la selección que hace el hombre con la cual usted tan a menudo la compara” y entonces “pensamiento y dirección son esenciales para la acción de la ‘Selección natural’. Wallace sugiere corregir el término y adoptar la frase de Herbert Spencer ‘La supervivencia de los más aptos’.¹⁴

Luis Fernando Vallejo Rendón (escritor, biólogo, pensador y cineasta colombiano, nacionalizado mexicano. Es considerado uno de los grandes literatos y pensadores de Colombia del siglo XX.)

“Sin saber siquiera que provenía de un óvulo fecundado por un espermatozoide, Charles Darwin se metió a explicar el origen de las especies. La confusión que produjo dura hasta hoy día. “On-the Origen of Species by Means of Natural Selection or the Preservation of Favoured Races in the Struggle for Life” es el título de su libro. Para decirlo de una vez, del millón y medio de especies que tenemos hoy clasificadas, ni una sola ha surgido por medio de la selección natural...

“He llamado a este principio por el cual cada pequeña variación es útil, se conserva, con el término Selección Natural, para señalar su relación con el poder de selección del hombre. Pero la expresión que a menudo usada por Mr. Herbert Spencer, Survival-of-the-Fittest es más precisa y, a veces, igualmente conveniente (p. 49). Efectivamente, la expresión es de Spencer, pero fue Darwin quien la hizo

¹⁴ Shermer, Michael. **Darwin Misunderstood**. Scientific American, February 2009

famosa a fuerza de repetirla en su libro. Herbert Spencer era lamarckiano, creía en la herencia de las características adquiridas. Como Darwin:

Creo que no puede haber duda de que el uso en nuestros animales domésticos ha fortalecido y agrandado ciertas partes, y el desuso las ha disminuido: y que tales modificaciones son heredadas [...] Pero del estudio de nuestras producciones domésticas aprendemos que el desuso de partes conduce a su tamaño reducido; y que el resultado se hereda (pág. 108)

Las citas de este tipo, afirmando que una parte o estructura u órgano se adquiere o se pierde por uso o desuso, y que su adquisición o pérdida son heredables se prodiga por páginas y páginas. Más aún: combinando la herencia de las características adquiridas con la selección natural, el libro se eleva a veces al más puro darwinismo lamarckiano:

Esto se ha realizado principalmente a través de la selección natural de numerosas variaciones sucesivas, leves y favorables, ayudadas de manera importante por los efectos heredados del uso y desuso de las partes (p. 421). Debemos tener en cuenta, como ya he insistido antes, que los efectos heredados del mayor uso de las partes, y quizás de su desuso, se verán reforzados por la selección natural (p. 188).

Doña Selección Natural, caprichosa como las estaciones del año, cambia de parecer según el tiempo y el espacio. Aquí determina una cosa, allá otra; hoy quiere esto, mañana siempre no. Fantasmal, nunca da la cara, siempre actúa per interpósita persona: unas veces es el clima, otras la salinidad del agua, otras los parásitos, la abundancia de depredadores, la escasez de presas, las plagas, los pájaros... y ha pasado a reemplazar a la Divina Providencia en las ciencias naturales.”

Siguiendo en sus cuadernos de juventud y en las varias y cambiantes ediciones de “El origen de las especies” ... la gestación de este pensamiento vacilante y confuso, han querido los hagiógrafos de Darwin sacar algo en limpio de este fárrago, y purificar al santo de sus herejías lamarckianas conservando tan sólo la selección natural como único mecanismo evolutivo”.¹⁵

Eric J. Chaisson, Tiene cátedras de investigación en física, astronomía y educación en la Universidad de Tufts, donde dirige el Wright Center for Innovative Science Education.

El científico ya citado, declara que “sólo recientemente la selección natural ha llegado a ser vista por algunos como la que controla la evolución en forma absoluta. El poder de este concepto quintaesencial darwiniano está tan extendido en la biología y los campos relacionados, que muchos de los llamados ultra-darwinistas lo suscriben enteramente y sin límite, ciertamente con una clase de fervor similar al de los fundamentalistas de quienes ellos abominan. En la

¹⁵ Fernando Vallejo **La tautología darwinista. Y otros ensayos de biología**. Santillana Ediciones Generales S. L. Taurus España

misma estrecha línea, los biólogos han adoptado una inflexible ideología basada en el supuesto que los genes regulan toda la vida (Dawkins 1996), la mayoría de los sicólogos evolucionistas (nacidos socio-biólogos) usan el concepto para revolucionar el estudio del comportamiento humano bajo estrictas líneas darwinistas (Wright 1994), y aún unos pocos filósofos se lo han ahora apropiado para explicar el significado de la vida y la conciencia (Dennet 1995). Ya Darwin en su tiempo se sintió obligado, en el prefacio de su última edición (1872) de su clásico, a dejar claro que los muchos y variados cambios de la vida no se debían a una sola causa, aunque esta estuviera siempre presente y fuera poderosa.”

Volveré sobre este concepto incoherente que nunca ha sido bien definido, pero antes, sigamos con la diatriba de Simpson:

He buscado en vano alguna declaración clara sobre ese tema por parte de Teilhard. Por ejemplo, las palabras “selección natural” no aparecen en el índice de “The Phenomenon of Man” donde hay diez páginas de referencias a la ortogénesis. De hecho, es extraño que un estudio supuestamente científico rechace de plano una teoría ampliamente aceptada sin siquiera mencionar su punto principal. (En el mismo trabajo hay seis referencias de índice a Darwin, pero el texto en ninguna parte indica cuál era la teoría de Darwin).

Teilhard compartía la concepción general, pero no completamente precisa, del lamarckismo y el neolamarckismo como herencia de caracteres adquiridos, y en ocasiones le dio la interesante caracterización de la evolución por “invención”. Parece haber sido algo ambivalente hacia esta doctrina, pero en general se mostró favorable a ella y la consideró como un factor anti-azar más importante que el darwinismo, que como se señaló, consideró erróneamente un factor de azar. De hecho, apenas hay un evolucionista moderno que considere el llamado factor lamarckiano como real, y mucho menos como dominante en la evolución. Teilhard era muy consciente de este consenso, y al menos una vez llamó a Lamarckian “vieuxjeu” (juego viejo). Sin embargo, lo aceptó y, como de costumbre, no dio ninguna razón para oponerse a la opinión casi unánime de sus colegas y no dijo nada sobre sus pruebas.

Al hablar de la evolución como un proceso direccional, que evidentemente es, predominantemente pero no exclusivamente, Teilhard, que no sólo se opuso, sino que ignoró totalmente el

proceso direccional de la selección natural, usó con mayor frecuencia la palabra "ortogénesis".

El trabajo de toda la vida de hombres como Julian Huxley y el profesor Theodosius Dobzhansky¹⁶ ha implicado miles de observaciones de las que han sacado lógicamente conclusiones sobre procesos y causas evolutivos que Teilhard ignoró en gran medida pero que son rotundamente contrarias a los puntos de vista de Teilhard. Si Teilhard tenía razón en estos puntos, el trabajo de Huxley, Dobzhansky y cientos de otros no solo estaba equivocado, sino que carecía de sentido. No creo eso. Se han hecho objeciones a la citación sólo de autoridades que no son francesas ni paleontólogos. Por lo tanto, agrego a un eminente y devoto paleoantropólogo francés, que sin duda fue el colega de Teilhard como estudiante científico de la evolución humana y de la evolución en general: la fallecida profesora Camille Arambourg. En 1965 dijo de las opiniones de Teilhard que le parecían muy alejados de las probabilidades que nos permiten considerar el conocimiento de los orígenes y el pasado de la humanidad, así como las leyes generales de la evolución transformista. También es un científico francés, Georges Pasteur, quien ha declarado recientemente (1971) que la mentalidad francesa en general es incapaz de comprender la selección natural y que sostiene que el rechazo de las explicaciones darwinianas de la evolución en Francia se explica únicamente por el "chovinismo anglofóbico". (Permítanme agregar, sin embargo, que hay biólogos franceses que entienden la selección natural y aceptan los factores neodarwinianos en la evolución, aunque Teilhard no estaba entre ellos).

No vale la pena seguir con los exabruptos de Simpson quien siguió atacando a Teilhard hasta en sus trabajos de paleontología, sólo transcribiré las palabras finales:

En el canon teilhardiano ningún juicio de valor se sigue lógicamente de la premisa evolutiva. De hecho, está bastante claro a lo largo del trabajo teórico, filosófico y teológico de Teilhard que las premisas y las conclusiones no solo son confusas sino

¹⁶ Dobzhansky era un neodarwinista religioso y Huxley expresó, en la introducción de "The Phenomenon of Man", la afinidad de sus ideas con las de Teilhard de Chardin.

también bastante invertidas. Señalé esto en una reseña de "The Phenomenon of Man" en 1960 y nuevamente en un capítulo sobre Teología Evolutiva en "Esta Vista de la Vida", un libro publicado en 1964. Sólo puedo afirmar nuevamente lo que creo que debe quedar claro para cualquiera que realmente estudie de cerca el testamento teilhardiano. Se ha afirmado, y él mismo parece haber creído en ocasiones, que estaba razonando desde premisas científicas hasta conclusiones teológicas. De hecho, hizo exactamente lo contrario. Sus premisas eran todas en una variedad de cristianismo místico; y su ciencia ostensible, además de la observación directa, era un cuerpo de teoría deducido de esas premisas no científicas. Me interesó y, debo confesar, algo sorprendido al descubrir que la circular que anuncia el presente simposio acepta virtualmente ese punto de vista cuando admite que las "disciplinas científicas de Teilhard son arrastradas, moldeadas y encajadas en una visión". Por supuesto, una disciplina así trazada deja de ser científica. No soy competente para juzgar la teología mística teilhardiana, y no tengo nada que decir sobre su validez en sí misma. Digo que no se sigue de ninguna de las ideas de Teilhard trabajo científico o cualquier otra premisa aceptable como ciencia. Cuando se presenta así, es de hecho un divino non sequitur. Debemos reescribir la primera frase de "The Phenomenon of Man": Debería decir: "Para que este libro se comprenda correctamente, no debe leerse como una obra científica, sino pura y simplemente como un tratado metafísico sobre una variedad de teología mística".

Simpson torció todo lo escrito por Teilhard, quien expresó:

*“Como los meridianos mientras se aproximan a los polos, la ciencia, la filosofía y la religión tienden a converger mientras se acercan al todo. **Digo ‘converger’ deliberadamente, pero sin mezclarse** y, sin cesar, hasta el final mismo, para abarcar lo real con decisión, desde diferentes ángulos y en niveles distintos.”*

Al respecto, el gran científico Premio Nobel, Ilya Prigogine habla de ello:

“He pretendido mostrar que el énfasis en el tiempo ha traído elementos unificadores que ligan a la ciencia y la cultura más fuertemente, como predijo Teilhard... Lo que deseo enfatizar es que esta visualización de la ciencia como actividad creativa

y ética, encajada, alojada en la cultura en sí, pone a la ciencia en el marco de otras actividades humanas y de nuevo enfatiza la convergencia de interés, característico de la obra de Teilhard”

“Para Teilhard, la dirección se basa en la historia evolutiva: la autoorganización que se encuentra en desarrollo y la creciente conciencia, seguirán su curso. Prigogine encuentra que “en Teilhard hay un elemento profético que va más allá de la ciencia en sí. Pero es sobresaliente que hoy su postura aparezca mucho menos aislada de lo que lo estuvo cuando escribió su obra”. Citando a Freeman Dyson, físico de Princeton, Prigogine concluye: “En contra de todos los pronósticos, la vida quizás triunfe, moldeando el universo hacia sus propio fines”.¹⁷

A diferencia de Simpson, Dobzshansky escribió:

“Un inspirado intento de esquematizar una filosofía optimista de las evoluciones cósmicas, biológica y humana fue hecho por Teilhard de Chardin (1955, 1959). Yo, sin embargo, debo refutar la exhortación que el autor hace en la oración que abre la Advertencia de su excepcional libro: *‘Para ser comprendido de una manera correcta, el libro que presento a mis lectores pide ser leído no como un trabajo de metafísica y menos aún como una especie de tratado teológico, sino única y simplemente como un tratado científico.’* El libro debe leerse como ciencia, metafísica y teología e inclusive como algo que el autor no menciona, poesía. (Aunque este último componente ha sido tristemente demolido en sus traducciones al inglés y al español.)”¹⁸ [Y no sólo en la poesía, sino en el sentido de muchas de sus aserciones.]

Seguiremos con la crítica a la selección natural y al darwinismo

David Berlinski autor de trabajos sobre análisis de sistemas, topología diferencial, biología teórica, filosofía analítica y filosofía de las matemáticas

Berlinski afirma que: “Richard Dawkins cree que la selección natural es el artífice del diseño, una fuerza astuta que se burla del ingenio humano incluso cuando lo imita: según él, Charles Darwin mostró cómo es posible que las fuerzas físicas ciegas imiten los efectos del diseño consciente y, operando como un filtro acumulativo de variaciones al azar, para conducir eventualmente a una complejidad organizada y adaptativa, a mosquitos y mamuts, a humanos y por lo tanto, indirectamente, a libros y computadoras. Al afirmar que Darwin mostró, estas palabras sugieren que Darwin demostró el poder de la selección natural en algún sentido formal, resolviendo el

¹⁷ Salmon James F. **Teilhard and Prigogine** Teilhard Studies Number 16 Fall/Winter 1986. American Teilhard Association for the Future of Man, Inc.

¹⁸ Dobzhansky Theodosius. **MANKIND EVOLVING**, The Evolution of the Human Species Yale University Press 1962

problema de una vez por todas. Pero eso simplemente no es cierto. Cuando Darwin escribió, el mecanismo de evolución que propuso solo tenía la vida misma para comandarlo. Pero referirse al poder de la selección natural apelando al curso de la evolución es un poco como confirmar una historia en el New York Times leyéndola dos veces. La teoría de la evolución es, después de todo, una teoría general del cambio; Si la selección natural puede tamizar los escombros del azar para moldear la trompa de un elefante, ¿no debería poder funcionar en otra parte, entre programas y algoritmos de computadora, palabras y oraciones? Los escépticos requieren una demostración de la astucia de la selección natural, una que no involucre el fenómeno mismo que se pretende explicar. Dicho y hecho. En la actualidad, se dedica una extensa literatura a lo que optimistamente se llama vida artificial. Estos son esquemas en los que una variedad de programas generan divertidos objetos de computadora y, mediante un proceso que se dice que es similar a la evolución, muestran que son capaces de crecer y descomponerse e incluso un simulacro fosforescente de muerte. Un algoritmo llamado "FacePrints", por ejemplo, ha sido diseñado para permitir que las víctimas de delitos identifiquen a sus atacantes. El algoritmo se ejecuta a través de cientos de combinaciones faciales (pelo largo, pelo corto, nariz grande, mentón ancho, lunares, verrugas, wens, arrugas) hasta que la víctima indignada detecta el parecido entre los retratos de pelo largo, nariz grande y mentón ancho. del autor y del autor mismo. Es la presencia de la víctima humana en este escenario lo que debería darnos una pausa. ¿Qué está haciendo allí, quejándose en voz alta en medio de esas fuerzas ciegas? Un mecanismo que requiere un agente humano perspicaz no puede ser darwiniano. El mecanismo darwiniano no anticipa ni recuerda. No da instrucciones y no toma decisiones. Lo inaceptable en la teoría evolucionista, lo estrictamente prohibido, es la aparición de una fuerza con el poder de medir el tiempo, una fuerza que conserva un punto o una propiedad porque será útil. Esa fuerza ya no es darwiniana. ¿Cómo podría una fuerza ciega saber algo así? ¿Y por qué medios podría transmitirse la utilidad futura al presente? Si la vida es, como suele decir el biólogo evolutivo, una mera cuestión de empujar y palpitar a ciegas, cualquier definición de selección natural debe cumplir claramente con lo que en otro lugar he llamado una regla contra el éxito diferido. Es una regla que no se puede violar impunemente; si la teoría de la evolución ha de conservar su integridad intelectual, no puede violarse en absoluto. Pero la regla se viola ampliamente, las violaciones son tan frecuentes que equivalen a una falacia formal.¹⁹

¹⁹ Dr. David Berlinski es investigador principal del Discovery Institute y anteriormente fue miembro del Institut des Hautes Études Scientifiques de Francia. Berlinski, polímático autor de libros sobre matemáticas, lógica y las pretensiones de la ciencia, es también un brillante ensayista. Su libro más reciente es El engaño del diablo: el ateísmo y sus pretensiones científicas, una crítica fulminante de los "nuevos ateos como Richard Dawkins

Estoy completamente seguro de que Simpson o nunca leyó “El fenómeno humano”, o sus comentarios fueron totalmente insidiosos para desacreditar a Teilhard. Para contradecir a Simpson bastaría con reproducir aquí una gran cantidad de premisas científicas, unas ya probadas y otras que fueron probadas posteriormente. El enfoque de Teilhard en la noesis (lo mental) como el concomitante de la evolución presagia la investigación contemporánea en biología evolutiva y ecológica.

Citaré dos teorías que Teilhard aceptó como premisas de su visión: Teoría del átomo primigenio. Lemaitre fue pionero en ofrecer una concepción nueva del cosmos. Y llamó a su idea la "teoría del átomo primigenio", lo que hoy conocemos como la teoría del Big Bang y la Relatividad de Einstein, que, si Simpson afirma que estas premisas eran “confusas e invertidas”, no tengo palabras para calificarlo, pues va más allá de la calumnia y el cinismo al señalar contrariamente lo escrito por Teilhard. En cuanto a su crítica a Teilhard por haber introducido conceptos teológicos en su memoria científica, ya lo expresé: No se debe mezclar ciencia con religión. Pero Teilhard estaba en todo su derecho de hacerlo. Confrontó con valor las consecuencias.

A partir de los ataques de Simpson hacia Teilhard, los infundios se intensificaron de manera exponencial, sobre todo entre los neodarwinistas de la segunda generación (Medawar, Monod) hasta pasar de lo ignominioso a lo abyecto como en el caso de Gould.

El darwinismo y/o el neodarwinismo se impusieron como el paradigma único en la ciencia, en las humanidades y en todo el sistema económico y político

CITAS DE TEILHARD

Sobre el Big Bang:

Entonces, de repente, un enjambre de corpúsculos elementales positivos y negativos (protones, neutrones, electrones, fotones ...) << ... las preferencias de los físicos se dirigen hacia la idea de una explosión pulverizando un cuasi-átomo primitivo sólo varios miles de millones de años detrás de nosotros. >>

Sobre la Relatividad de Einstein:

Desde la perspectiva matemática, no estoy en posición de evaluar la validez básica o las limitaciones de la física de la relatividad. pero hablando como naturalista, me veo obligado a reconocer que la única manera que hemos encontrado hasta ahora de explicar la distribución de la materia y las sustancias vivas que nos rodean es teniendo en cuenta un medio dimensional donde el espacio y el tiempo se combinan orgánicamente.

The Human Phenomenon pag. 17 y 45

que rige la cultura occidental y se volvió una religión.²⁰ Por esto, lo primero fue defenestrar a Teilhard de Chardin, pues su visión era totalmente opuesta a la competencia salvaje, a una orientación de la evolución sin finalidad y a un universo engendrado por el azar.

Mauricio Abdalla. Profesor de Filosofía de las ciencias:

“La teoría de Darwin, en su expresión original, poseía lagunas enormes y, en su «estado puro», no explicaba una serie de complejidades encontradas en los organismos (en el caso de los microscópicos) y no se adecuaba al registro fósil disponible en la época (y menos al actual). Por tanto, no era sólo una doctrina que se oponía al creacionismo ingenuo, sino una teoría, de inicio, científicamente problemática. Sin embargo, hoy en día el darwinismo no se puede restringir a los escritos de Darwin. Aun con todos los problemas exhibidos por ‘El origen de las especies’ (por ejemplo, el desconocimiento del mecanismo de la herencia y la inadecuación al registro fósil), esta obra construyó la base para un nuevo paradigma que fue orientando a las ciencias de la vida como un poderoso programa de investigación. El darwinismo sólo triunfó como paradigma hegemónico en la forma de neodarwinismo o «Teoría sintética moderna... Hablar de darwinismo hoy es hablar de «síntesis moderna».”
21

Máximo Sandín. Doctor en Biología, profesor de Evolución humana en la Universidad Autónoma de Madrid. Autor del libro “Pensando la evolución, pensando la vida: la biología más allá del darwinismo”

La actitud, que se puede calificar de beligerante, que se refleja en algunos de los textos que siguen, es producto seguramente, de la temperamental torpeza expositiva de quien esto escribe, pero también de la angustia que produce el comprobar, tras quince años de dedicación exclusiva, casi obsesiva, a estudiar, a intentar desentrañar el origen del darwinismo, sus causas y sus consecuencias, cuánto daño ha hecho a la Biología como ciencia, a la Naturaleza y a la sociedad y, sobre todo, el que, si observamos la deriva de sus aplicaciones, está todavía por hacer.

La concepción darwinista de la vida, de la realidad, una “depuración”, un refinamiento de las confusas ideas de Darwin, ha convertido a un ente omnisciente, omnipotente y ubicuo, la selección “natural”, con todas las condiciones que ésta implica, en la explicación del Todo. El recurso a su supuesto y nunca verificado poder para explicar cualquier tipo de proceso biológico, por complejo que este sea, y al “azar” como regidor de los fenómenos

²⁰ Agudelo Murguía G. ¿Es el darwinismo una religión? En Abdalla, et. al. **Darwin, el sapo y la charca**. Ediciones Crimentales S.L España 2009.

²¹ Abdalla Mauricio. **La crisis latente del darwinismo**. Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia, 2006, vol. LVIII, no. 1, enero-junio, págs. 43-94, ISSN: 0210-4466

de la vida, ha venido obstaculizando la comprensión y la profundización de los conocimientos biológicos. La concepción competitiva y reduccionista de las relaciones entre los seres vivos (incluso entre sus más íntimos componentes) ha conducido a una visión sórdida y deformada de la Naturaleza y ha provocado graves desequilibrios entre sus componentes fundamentales. El determinismo genético (sin el cual la selección “natural” no tiene sentido”) extendido a las relaciones entre los seres humanos, la consideración de que los defectos, las enfermedades, incluso el comportamiento, están “inscritos en nuestros genes”, ha tenido terribles consecuencias para millones de pobres gentes y ha constituido, para muchos, una justificación “científica” de las desigualdades humanas.²²

Como toda estructura de poder, el neodarwinismo hace gala de la represión y la censura de cualquier científico que exponga una teoría que no alabe a Darwin y por supuesto al neodarwinismo.

El neodarwinista Ulrich Kutschera hace una reseña del libro *Evolution, A View from-Twenty-First- Century*:²³

“En su libro, James A. Shapiro, un microbiólogo con una carrera impresionante y una larga lista de publicaciones en el campo de la microbiología molecular, desafía esta visión de consenso sostenida por la mayoría de los biólogos evolutivos. Con referencia al Origen de las especies de Darwin, escribe que "" La teoría evolutiva convencional hizo la suposición simplificadora de que la novedad heredada fue el resultado de la casualidad o accidente ... " Los seguidores neodarwinistas tomaron el mismo tipo del enfoque de caja negra en la era anterior al ADN al declarar que todo cambio genético es accidental y aleatorio con respecto a la función o necesidad biológica” (p. 1). Basado en la premisa de que "La capacidad de los organismos vivos para alterar su propia herencia es innegable", y por lo tanto, "Nuestras ideas actuales sobre la evolución tienen que incorporar este hecho básico de la vida" (p. 2), el autor propone un "conjunto de principios evolutivos básicos" desde la perspectiva del siglo XXI.

Cabe señalar que, según Shapiro, el "concepto de célula guiada por la ingeniería genética natural " es compatible con el pensamiento teleológico (lamarckiano) del siglo XIX...”

Agregamos que Shapiro demostró que las bacterias cooperan en comunidades que muestran comportamientos complejos como la caza, la construcción de estructuras de protección y la propagación de esporas, y en las que las bacterias individuales pueden sacrificarse en beneficio de una comunidad más

²² Referencia **Tejiendo la red de la vida**. Página oficial de Máximo Sandín
<http://www.somosbacteriasyvirus.com/>

²³ James A. Shapiro: **Evolution, A View from Twenty-First Century** (FT Press Science, 2011)

amplia. Basándose en este trabajo, Shapiro cree que el comportamiento cooperativo es un concepto organizador fundamental para la actividad biológica en todos los niveles de complejidad.

Pero no faltaba más, como el libro no es neodarwinista, a Kutschera le pareció ¡creacionista!

“No me queda claro si las ideas teleológicas y, por tanto, supranacionalistas [¿?] de Shapiro están relacionadas o no con el dogma religioso del diseño inteligente o con otra rama del creacionismo moderno”.

A mi si me queda claro que Kutschera va más allá de un fundamentalismo a una insania, pues atribuye a Shapiro ideas de un “sistema político en el cual determinados estados ceden parte de sus atribuciones de gobierno a organismos internacionales que afectan a más de una nación.” Y en este frenesí, en 2015, en la reunión de la AAAS en San José, EE. UU., Kutschera argumentó que "El tema de la evolución en Alemania está en manos de una pequeña pero poderosa secta religiosa. Y están llenas de tonterías creacionistas".

No me cabe duda de que los neodarwinistas, tanto ateos como religiosos son grandes fanáticos, y como ya lo expresé, ejercen la represión y la censura que llegan a extremos de totalitarismo. Pero también exhiben una gran inseguridad de sus creencias.

Si el darwinismo fuese una ciencia, debería ser dialéctico pues el conocimiento debe ser dialéctico, es decir arriesgarse a ser derribado por la experiencia, cosa que sus seguidores no permiten.

Una de las finalidades de la ciencia es la búsqueda de las leyes de la naturaleza, entonces ¿cómo es posible que una teoría que no acepta leyes, que se basa en el azar, en la que muchos de los fenómenos que trata son irrepitibles, sea considerada científica?

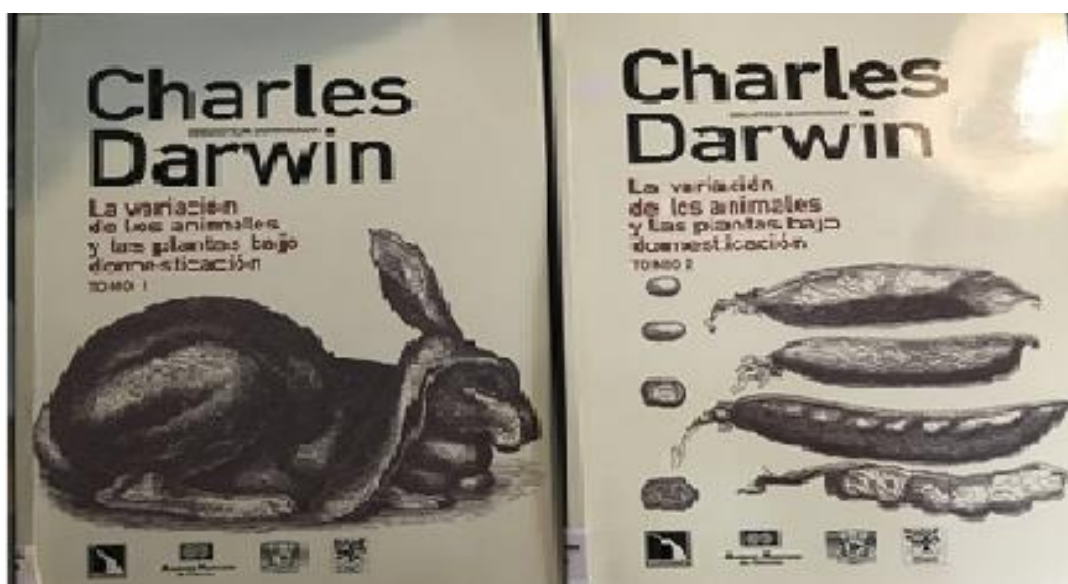
Voy a comentar dos experiencias que no dejan lugar a dudas:

La primera es que hace 9 o 10 años se me ocurrió editar en Wikipedia en el tema evolución, tan sólo la mención de un par de teorías que sin ser creacionistas no son darwinistas, sino son de la corriente que ahora se conoce como la tercera vía de la evolución. Al día siguiente habían suprimido la mención. Volví a editarla y entonces sucedió lo inevitable, los darwinistas iniciaron un ataque en la página de comentarios, que incluyó toda clase de absurdas respuestas hasta vulgares insultos. Hasta cómico me resultó que en un comentario me acusaron de haber subido la nota de manera anónima y quien esto dijo se firmó ¡¡ anónimo!! Por supuesto se suprimió la mención. Un

amigo me comento: en Wikipedia, hay dos temas que están absolutamente prohibidos, uno de ellos es la evolución, que esta férreamente controlada por los neodarwinistas españoles.

La segunda experiencia tiene más fondo: presento a los lectores la portada de la primera traducción al español de la obra de Darwin “La variación de los animales y las plantas bajo domesticación”

Son dos tomos de una bella edición que se hizo para una de las muchas conmemoraciones al 150 aniversario de la aparición del libro de “Darwin On the Origin of Species by Means of Natural Selection or the Preservation of Favoured Races in the Struggle for Life”



La edición fue financiada por la Academia Mexicana de Ciencias, la Universidad Autónoma de México, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España, y la traducción y el prólogo son de la autoría de Armando García González.²⁴

²⁴ Profesor de Biología, historiador de la ciencia y ex investigador de la Academia de Ciencias de Cuba, es autor de varios libros, monografías científicas y capítulos de libro, y de más de una treintena de artículos de investigación en revistas españolas e internacionales, que tratan sobre el tema de la influencia de las ciencias biológicas y médicas en relación con el control social, la inmigración y la esclavitud. Entre sus libros podemos destacar: *Antonio Parra en la Ciencia hispanoamericana* (Editorial Academia, 1989), *Darwinismo y sociedad en Cuba* (CSIC, 1989, con P. M. Pruna), *La España de la ciencia y la técnica*, (Acento, 2002, con J. L. Maldonado), *Las trampas del poder: higiene, eugenesia y migración. Las relaciones Cuba-Estados Unidos, 1900-1940* (CSIC, 2007, con R. Álvarez), *El estigma del color. Saberes y prejuicios sobre las razas en la*

Lo interesante es que esta traducción de la obra de Darwin no salió a la luz, como estaba programada para los festejos de Darwin, porque el prólogo es una joya que opaca al escrito de Darwin, pasado de moda. Así quedó, como un libro más al que no se le dio la publicidad programada.

EPIGRAFE en el Prólogo

SOLO QUIEN PONE AMOR
EN LA OBRA DE LOS DEMAS
RECIBE IDENTICO TRIBUTO

Armando García González

A continuación, unos párrafos de la introducción que inicia con el epígrafe que es como un consejo al neodarwinismo.

“El debate filosófico que se produce en la actualidad [sobre la evolución], se debe de igual modo a la filiación ideológica de los científicos que abordan el tema. Bioquímicos, físicos, geólogos y otros hombres de ciencia que tienen creencias religiosas - una encuesta realizada en 1997 por la revista *Nature* reflejo que el 40% de los científicos confesaron tenerlas, aunque, según reflejan algunos de estos

científicos, otros las callan por ser mal vistas dentro de la comunidad científica- defienden una postura diferente, y estiman que puede haber una conciliación entre ciencia y religión... Las posiciones hoy en día han tomado estas direcciones: Los que separan los conocimientos religiosos de los científicos, entendiendo que son campos diferentes; los que intentan conciliar evolución y religión, los que niegan aquella, y los que rechazan totalmente la intervención de ésta en relación con la ciencia. En el primer caso, el biólogo Francisco Ayala, en una obra que refuta los argumentos creacionistas planteados por el llamado diseño inteligente... desarrolla la tesis central de que no son contradictorias ciencia y creencia, sino que se ocupan de campos muy diferentes... <<El mensaje central de este libro es que no hay contradicción necesaria entre la ciencia y las creencias religiosas [...] la ciencia y la fe religiosa no están en contradicción, ni pueden estarlo, puesto que tratan de asuntos diferentes que no se superponen...>>

Me extraña que un hombre tan inteligente como Francisco Ayala haga una declaración tan infantil. ¿Acaso no buscan la ciencia y las religiones el inicio del universo, de la vida y del ser humano?

...Margulis y Sagan aceptan sin embargo la selección natural de Darwin, que contribuiría a la preservación de los organismos una vez formados y acoplados a su entorno. Es interesante la opinión de Mauricio Abdalla, quien entiende que esta aceptación de Margulis es de hecho una crítica al paradigma dominante del

ciencia hispanocubana del siglo XIX (Idea, 2008, 2 vols.) o *El canario Miguel Gordillo en la ciencia cubana del siglo XIX* (Idea, 2008), así como las traducciones de los libros de Charles Darwin *La estructura y distribución de los arrecifes de coral* (CSIC, UNAM, Los Libros de la Catarata, 2006) y *La variación de los animales y las plantas bajo domesticación* (CSIC, UNAM, Academia Mexicana de Ciencias, Los Libros de la Catarata, 2008).

darwinismo por cuanto reduce el papel de la selección natural a preservar a los organismos que ya están acoplados con su entorno. "Esto me parece el simple reconocimiento de una evidencia trivial, si el mantenimiento de un organismo vivo depende del equilibrio de su estructura interna con el medio que lo rodea. sólo se mantendrán aquellos que tengan una relación equilibrada. pereciendo todos los demás que, por algún motivo. no consiguen alcanzar ese equilibrio. La selección natural pierde entonces su lugar de concepto teórico que explica el mecanismo de la evolución y que es responsable de la complejidad de los seres vivos y del cambio de las especies. Por lo tanto, en un análisis más preciso, la visión de Margulis atañe no sólo al neodarwinismo. sino al darwinismo en sí mismo. aunque ella, por razones no evidentes, no admita tal conclusión".

Una aclaración, Lynn Margulis definitivamente no era darwinista y cito aquí dos párrafos que lo confirman:

1.- En palabras de Margulis: *El neodarwinismo es fundamentalmente defectuoso, no sólo porque se basa en conceptos reduccionistas ya desfasados, sino también por estar formulado en un lenguaje matemático inadecuado.*

2.-En palabras de James Lovelock: *Al destacar la importancia del ecosistema bacteriano de la Tierra y que es la infraestructura fundamental del planeta, Lynn Margulis puso carne al esqueleto de Gaia... me apoyó en las feroces discusiones con los neodarwinistas que estaban tan seguros de que ellos tenían razón y nosotros estábamos equivocados.*

“Especialmente crítico con Darwin, los darwinistas, y la teoría sintética de la evolución es el profesor de bioantropología de la Universidad Autónoma de Madrid, Máximo Sandín. La complejidad de los genes en el genoma, entre otros de todo el ADN y de las proteínas, entre otros, son argumentos que para este autor se oponen a la visión darwinista y neodarwinista -simplista y reduccionista- de la evolución por azar y el gradualismo de la selección natural... Sandín es crítico con los conceptos darwinianos y en especial con los de competencia y del más apto, que -como se sabe no eran originales de Darwin, sino de Malthus y Spencer- estima el más grave daño del darwinismo, al convertir unos prejuicios culturales en conceptos científicos y con “una biología que tiene una gran cantidad de inexactitudes sin una base teórica capaz de unificarlas y dar sentido científico a esos conocimientos. Como Margulis, Sagan y otros científicos, Sandín considera que la vida es un fenómeno de la más alta complejidad, que no se refiere sólo a la complicación de los elementos químicos y biológicos que intervienen en la función de los organismos vivos, sino a su interacción coordinada... Complejidad que por otra parte ha sido negada por los neodarwinistas. Una complejidad que para Sandín no es posible explicar mediante las mutaciones lentas, graduales y al azar propuestas por el darwinismo...

Sigue una descripción técnica y adelante se refiere al nuevo modelo evolutivo de Sandín:

“Este modelo se podría sintetizar de esta forma: el origen y evolución de la vida sería un proceso de integración de sistemas complejos que se autoorganizarían en otros sistemas de nivel mayor. Las unidades básicas serían las bacterias que cuentan con todos los procesos y mecanismos fundamentales de la vida celular, cuyos componentes parecen haberse conservado con muy pocos cambios a lo largo del proceso evolutivo. Los virus, mediante su mecanismo de interacción cromosómica, serían los que individualmente, mediante las nuevas secuencias responsables del control embrionario de la aparición de nuevos tejidos y órganos, así como de la regulación de su funcionamiento. La capacidad de respuesta de bacterias y virus a estímulos ambientales justificaría los inevitablemente rápidos y amplios cambios que muestra el registro fósil, obligados por la compleja interrelación de unos tejidos con otros y con el total del organismo...

En resumen, el autor del prólogo y la traducción, dedica una buena parte del prólogo para hablar sobre la teoría evolutiva de Máximo Sandín, lo cual cayó como balde de agua fría a los darwinistas sobre el entusiasmo que tenían por presentar en los festejos la traducción de la citada obra.

Represión y censura

Irremisiblemente, como ya lo expresé, el darwinismo se impuso como el paradigma de la cultura occidental. Y como tal, como toda estructura de poder, tiene que conservarse haciendo uso de la represión y la censura.

Cuando se es disidente se está expuesto a ser víctima de la represión y la censura, entendida la represión como la acción que generalmente parte del poder para prohibir, estorbar, impedir, contener, detener o castigar acciones que van en contra de sus intereses, y censura, como la enmienda, supresión y demás actuaciones del poder sobre una obra o escrito.

El darwinismo, como paradigma dominante, es el poder que infiltra todos los campos del conocimiento, y sus prosélitos, los censores y represores son la gran mayoría de los miembros de la academia.

Cualquiera que haga algo que amenace el poder (individual o de grupo), es potencialmente blanco de la represión y la censura. Quien amenace una práctica establecida o a una política respaldada por intereses poderosos, es vulnerable a ataques. Esto incluye a quien hace investigaciones que no son bienvenidas o si aconseja una política rechazada – por grupos poderosos- o cuestiona los señalamientos de un círculo de poder.

Cualquier académico que rete a un poder establecido probablemente será blanco de la censura tarde o temprano.

El grupo de poder que se siente amenazado en sus intereses responde con acciones que van desde reprimendas, descalificaciones, colocación en lista negra, traslado de posición profesional, calumnias, censuras de todo tipo, hasta insultos y amenazas a la integridad personal.

En lo personal he sido víctima en varias ocasiones de la censura y el desprecio por parte de la academia, tanto darwinista como religiosa. Pero no hablaré de ello porque voy a presentar un caso mucho más interesante.

Darwinismo: El tema prohibido.

No se trata de que la investigación sobre el Darwinismo esté prohibida, es el debate público de los resultados de tales investigaciones el que lo está. La mayor parte de personas racionales y educadas encontrarán casi imposible de creer que el debate sobre el Darwinismo es algo prohibido a través de las corrientes principales de periódicos, publicaciones y los principales canales de televisión.

La confirmación de lo antes dicho se ejemplifica claramente con el caso que expone a continuación Richard Milton.²⁵ El Artículo de referencia fue primeramente encargado y posteriormente censurado por Times Higher-Education-Supplement. (Las circunstancias por las que fue censurado, mediante la intervención del Dr. Richard Dawkins, están descritas en las páginas de Censura Científica).

Los lectores del Times Higher-Education-Supplement (una gran porción de ellos pertenece al campo universitario de Gran Bretaña) han sido impedidos de ver sus contenidos. Ahora aquí tienen ustedes los hechos para que puedan extraer sus propias conclusiones.

La Sociedad abierta y sus enemigos

Yo experimenté de primera mano la caza de brujas de la política Darwinista cuando publiqué el artículo *Shattering-the-Myths-of-Darwinism* (Rompiendo los mitos del darwinismo) y me encontré metido dentro de una campaña de desprestigio personal. Yo ya contaba con la controversia y el debate acalorado, puesto que esto es la naturaleza del Darwinismo. Pero fue terriblemente triste encontrarme descrito por un eminente académico, el zoólogo de Oxford Richard Dawkins, como un 'atontado', 'estúpido' y 'necesitado de ayuda psiquiátrica' como única respuesta científica a mi reportaje.

Igualmente triste fue descubrir que, a mis espaldas, Dawkins estaba escribiendo cartas a editores de periódicos alegando que yo mantengo en secreto mi postura

²⁵ Richard Milton es un periodista británico y arqueólogo aficionado. Ingeniero de formación, Milton ha publicado sobre temas de historia popular, negocios y ciencias alternativas.

creacionista, y por tanto que no debían de creerme. Dawkins contactó con la editora, Auriol Stevens, y falsamente alegó que yo soy un creacionista en secreto, y encubiertamente presionó para que no se llegará a publicar mi artículo, un artículo que él aún no había visto.

Entonces, yo escribí la siguiente carta a la editora, apelándola a que no se dejara someter por esta clase de intimidación acientífica:

Auriol Stevens
Editor Times Higher-Education-Supplement
Admiral House
66-68 East Smithfield
London E1 9XY
16 March 1995

Estimada Ms Stevens,

Ya sé que mi artículo sobre el declive de la teoría de la evolución neo-Darwinista ha causado alguna controversia y se encuentra paralizado, si se llegara a publicar incluso causaría todavía más. ¿Podría concentrar su atención en dos detalles que creo que son importantes?

El primero es sobre lo que se ha dicho, por algunos científicos, que soy un creacionista que lo mantiene en secreto, y que me opongo al neo-Darwinismo por razones religiosas. Yo no soy creacionista y mis críticas del mecanismo neo-Darwinista son puramente objeciones científicas -- como cualquier lectura del artículo lo muestra claramente.

El segundo punto es mucho más importante. Yo creo que la gran fuerza de la ciencia y del método científico es su apertura al debate. La Ciencia es fuerte porque los errores se encuentran abiertos al debate. La fuerza de la Ciencia está en que los errores se exponen a través del proceso de un argumento abierto y el consiguiente contra-argumento. La Ciencia no necesita científicos vigilantes que guarden las puertas contra las herejías. Si la herejía resulta cierta entonces deberá aceptarse así. Si falsa, se mostrará como falsa, por el discurso racional.

En la obra "La Sociedad abierta y sus enemigos" Sir Karl Popper dice que el gran valor del método científico es que nos salva de la "tiranía de la opinión". Si los neo-Darwinistas pueden desmontar las pruebas que yo presento, dejémoslos que lo realicen. Si lo que buscan es prevenir que mis escritos sean publicados porque no les gustan, entonces no es justo que yo sea una víctima de la "tiranía de la opinión".

Si este artículo tratase cualquier otro asunto --finanzas, política, economía-- sé de sobra que sería bien recibido incluso clamando que vaya a ser todo lo controvertido posible. Pero es únicamente porque es sobre el neo-darwinismo, un tema en el que algunos biólogos se sienten inseguros y ultra-sensibles, que las dudas se han levantado sobre ello.

Atentamente,

Richard Milton

Como antiguo editor que fui de una revista, me avergüenzo al decir que la editora del semanario fue presa de la intimidación y suprimió definitivamente mi artículo. El intento de censura falló porque yo publiqué el artículo por todo Internet, poniendo a disposición del dominio público y dando a conocer en el mundo académico la extensión a la que algunos de sus colegas están preparados a censurar la discusión libre.

No mucho después, en 1996, un geólogo americano, David Leveson de la New York University, me atacó en The-Journal-of-Geoscience-Education alegando que yo soy un 'aliado de los creacionistas'.

Yo encuentro que esta clase de intimidaciones, mala fe y deshonestidad intelectual en académicos relevantes son tanto deprimentes como inquietantes. Es algo así como correr un poco la cortina de la conducta civilizada y encontrarse que algo muy parecido al fascismo intelectual se encuentra oculto allí detrás. La mayoría de gente de mente liberal que no ha experimentado por ellos mismos todo esto, encontrará difícil de creer que esta conducta tenga lugar en una sociedad civilizada, puesto que normalmente hay pocos indicios de ella, a menos que, como en mi caso, uno comience a preguntarse cuestiones controvertidas. Déjenme hacer una definitiva aclaración: que yo no soy un creacionista, ni tengo creencias religiosas de ningún tipo. Yo soy un escritor profesional y periodista que se especializó en escribir sobre Ciencia y Tecnología, y que escribe sobre materias que yo creo que son de interés público.

Para cualquiera, que en alguna parte, diga que soy un creacionista, creacionista secreto o aliado de los creacionistas, o cualquiera otra de tales frases, es un acto de deshonestidad intelectual por aquellos que no tienen otra respuesta a las objeciones científicas más que la descalificación pública.

La mayoría de científicos aceptan en privado que existen serias objeciones al Darwinismo, tales como las citadas en estas páginas, y privadamente estarán dispuestos a admitir las objeciones. Sin embargo, se han convertido en fuertes opositores a discutir las en público (y en un foro como Internet renegarán de todo ello) porque ellos temen ayudar a sus criticadores e indirectamente desacreditar su propia profesión. En algunos casos, ellos sienten que es mejor ser discretos, pretender que no hay nada equivocado, o incluso contar alguna 'pequeña mentira' para los intereses del bien mayor de la ciencia.

Podría ser alentador pensar que las fuerzas de la censura académica y la supresión de los disidentes habría sido una cosa del pasado en el mundo abierto y de las comunicaciones multimedia de hoy. Tristemente, la influencia maligna de los que se autoerigen en vigilantes científicos se está convirtiendo en algo cada vez más

extendido. Richard Dawkins, por ejemplo, ha sido ahora nombrado profesor de la comprensión pública de la Ciencia en la Universidad de Oxford.

Dawkins ya ha mostrado la clase de métodos que utiliza para fomentar 'la comprensión pública de la Ciencia'. Es deprimente encontrar que un profesor de 'comprensión pública de la Ciencia' realice su trabajo pensando que debe supervisar la información que la comunidad académica y pública puedan leer y oír, y de esta forma prevenirles de tener acceso a pruebas que contradigan las doctrinas Darwinistas aceptadas.

Yo encuentro que esta clase de intimidaciones, mala fe y deshonestidad intelectual en académicos relevantes son tanto deprimentes como inquietantes. Es algo así como correr un poco la cortina de la conducta civilizada y encontrarse que algo muy parecido al fascismo intelectual se encuentra oculto allí detrás. La mayoría de gente de mente liberal que no ha experimentado por ellos mismos todo esto, encontrará difícil de creer que esta conducta tenga lugar en una sociedad civilizada, puesto que normalmente hay pocos indicios de ella, a menos que, como en mi caso, uno comience a preguntarse cuestiones controvertidas.

Esta fue la mayor herencia que le dejó a su “ciencia”, Georges Gaylord Simpson, el primer censor neodarwinista, al falsear total e intencionalmente, el contenido de *El fenómeno humano*.